

POESÍA Y PROSA SOLO PARA HOMBRES

Una Antología de Obras Inéditas



Glenn Tobar

Dedicado a Carlos Sobrino Armbruster y a Lucas Ribeiro

CONTENIDO

Portada

Dedicatoria

Prefacio

PARTE I - POESÍA PRETÉRITA IMPERFECTA

1. ESPASMOS
2. MI VIAJE
3. EL BAILE
4. TIEMPO ROJO
5. LATIDOS
6. SIGLO XX
7. MOMENTO DE INCERTIDUMBRE
8. ERAS ASÍ, BUENOS AIRES
9. DIVAGO
10. AUSENTE
11. FRÍA NOCHE DE INVIERNO
12. COMIENZO A AMARTE
13. FOTOGRAFÍA
14. TU VICTORIA
15. SANGRE
16. HACE TANTO...
17. TANTO DE MÍ
18. MARZO NUEVE
19. CONFÍGURAME
20. CYBERSEX
21. NI PAISAJES NI CIUDADES
22. UN PEDAZO DE TU PIEL
23. CONTINUACIÓN DE LA POESÍA
24. QUÉ ME QUEDA
25. ETERNO
26. CANTO PÓSTUMO PARA TODOS LOS QUE AMO
27. VIVO FELIZ, VIVO Y FELIZ
28. DIGO
29. DURO DUDO
30. ENTREVERADOS
31. A LA DERIVA
32. LUNA NEGRA
33. NO DIGAS NADA
34. TANTO

PARTE II – PROSA SUBJUNTIVA

1. PIÉRDEME
2. SOBRE ABRAZOS Y NO ABRAZOS
3. ...PERO BUENA GENTE
4. GENTE COMO TÚ
5. UN MANTO DE QUIEBRACAJETES Y GUARDABARRANCOS
6. DÓNDE ESTÁS AHORA, ADEMÁS DE AQUÍ, DENTRO DE MÍ
7. SOLO PALABRAS
8. SOBRE LA FALTA DE HUEVOS
9. LAS DEMÁS ME LAS QUEDO
10. SIN EDAD, SIN CONTINENTE
11. ALGUNAS SENSACIONES
12. DECIDÍ ESCRIBIRTE UNA CARTA DE AMOR
13. EL AMOR PARECE TANTO CONMIGO
14. *BENVINGUT*
15. TU VIEJO AMIGO QUE NO DESISTE
16. DEJARLO ENTRAR
17. CARTA SEGUNDA: DAME LA MEDIDA
18. CARTA SEXTA: CUÉNTAME DE TÍ
19. MISTERIOS Y CERTEZAS
20. UNOS SUAVES TOQUES DE MIS DEDOS
21. CARTA SÉPTIMA: ¿SABES QUIÉN SOY?
22. UN "BROMANCE" ES COMO UN NOVIO SIN SEXO [fragmento]
23. CARTA DÉCIMA: ÚLTIMAS PALABRAS
24. SESENTA Y TRES PREGUNTAS PARA PEDIR PERDÓN
25. PARA CUANDO VUELVAS

APÉNDICE

1. DONDE YO NACÍ PASA UN RÍO
2. UN RELATO: SANTA SEMANA
3. CARTA N° 4: ¿QUIÉN FUE REALMENTE EL GRAN AMOR DE MI VIDA?

ALGUNAS NOTAS

AGRADECIMIENTOS

CRÉDITOS

SOBRE EL AUTOR

CONTACTE CON EL AUTOR

PREFACIO

El título de esta obra requiere una aclaración inmediata y contundente. No tiene nada de exclusión, sino todo lo contrario. Lleva este título porque cada texto fue concebido dirigiéndose a hombres, pensando en hombres, amando y/o sufriendo por hombres, celebrando hombres.

La mayoría fueron amores, algunos imposibles, algunos improbables, algunos solo espirituales o solo físicos, otros, una mezcla más compleja de clasificar. Los textos recorren una vida, el más antiguo es de 1983, escrito antes de cumplir 17 años. El último es de 2018.

Hace un par de meses, un amigo querido, compositor brasileño talentosísimo, me pidió algunos poemas míos para musicalizar alguno. Esto me hizo hurgar en mis cuatro libros [todavía inéditos], en archivos sueltos, en "*backups*" o en cajas llenas de viejos cuadernos, papeles y sueños.

Al ver la selección, pasaron por mi cabeza tantos personajes que componen mi biografía. Todos ellos varones. Pensé que podría haber algo de notable en conocer textos escritos por un hombre para tantos hombres, a lo largo de 35 años.

Ahí me puse a pensar en mis mejores prosas. Volví a rebuscar nuevamente. Y aquí están varios textos, principalmente los que más me agradan porque son vibrantes y porque pueden leerse fuera del contexto al que pertenecen. A mí, personalmente, me gusta bastante más mi prosa que mi poesía.

Un dato importante, todos y todas quienes han leído mis obras muestran una clara inclinación a "apoderarse" o "apropiarse" de mis palabras, en general para aplicarlas a personas, historias o situaciones propias. Así que dejo la invitación, apodérense y aprópiense, nada me dará más alegría que mis palabras inspiren esa sensación o voluntad. Si son de hombre para hombre, me será más familiar, pero no quiero imponer ningún límite a todas las combinaciones posibles.

¿Machista yo? Absolutamente no. Soy feminista. Soy hombre. Y escribo cartas, poemas y prosas para hombres. Por cariño, amor, pasión, deseo, admiración o despecho. Y, de nuevo, sin exclusiones, todos invitados a recorrer estas páginas, a recorrer estos años. Sin prejuicios, caben todos, inclusive los hombres que también han amado, aman y amarán a otros hombres.

[Una recomendación: Si no estás habituada(o) a leer poesía, o realmente no te atrapa, no dejes de intentar con la prosa en la Parte II]

PARTE I

POESÍA PRETÉRITA IMPERFECTA

ESPASMOS

A Miguel, después a Breno

¿Por qué lloras y cantas y mueres y vuelves?
¿Por qué te pesan alivios, te duelen caricias,
te asustan sonrisas, te manchan purezas?

¿Por qué juegas dormido y sueñas rendido?
¿Por qué tu Sur y tu Norte invierten destinos?
¿Qué piel de astronauta te exhibe vestido?
¿Qué mano amigable sacude tu hastío?

No entiendo esa mueca de amor retorcido
No veo tus horas de espasmos vencidos
¿Será que mis marcas asumen su triunfo?
¿O será que tus pasos confunden caminos?

¿Por qué lloras si cantas y mueres si vuelves?
¿Por qué te alivian caricias, te duelen olvidos,
te asustan mis ganas, te manchan mis bríos?
¿Por qué mueres cantando y vuelves vencido?
¿Por qué tu luz y tu sombra encienden mi hastío?
¿Por qué tu cuerpo prohibido me brinda destinos?
¿Por qué tu piel y tus marcas asumen mi triunfo?

¿Por qué mueres si cantas y lloras si vuelves?
¿Por qué vuelves y lloras y cantas y mueres?

¿Por qué lloras si vuelves?

¿Por qué cantas si mueres?

¿Por qué cantas?

¿Por qué mueres?

Escrito originalmente en 2002, repaginado en 2018

UN PEDAZO DE TU PIEL

A Eduardo, el juglar

Un pedazo de tu piel
Para ser feliz
Una chispa de tu luz
Un fragmento de tu ser
Un minuto de tu historia
Una letra de tus letras
Un pedazo de tu piel
Para ser feliz.

Oír tu voz cantando
Tu voz diciendo
Tu voz callando
Oír tu voz
Mirar tu sol
Crear tu amor
Soñar a dos.

Un pedazo de tu ser
Para ser tu luz
Para amar tu amor
Para ver tu sol
Para ser feliz

Un pedazo de tu piel
Para ver tu amor
Una chispa de tu ser
Una gota de tu sed
Una nota de tu voz
Un pedazo de tu sol.

Sentir tu piel quemando
Tu luz brillando
Tu ser cantando
Sentir tu ser
Tocar tu piel
Calmar tu sed.

Un pedazo de tu amor
Para ser tu ser
Para ver tu piel
Para ser feliz
Una chispa de tu sol
Un fragmento de tu voz
Un minuto de calor
Un pedazo de tu amor.

Un misterio
Un instante

Un fragmento
Un brillante.

Un pedazo de tu Sur
Un minuto de tu luz
Una chispa de tu piel
Para ver tu ser.

Un pedazo de tu luz
Un fragmento de tu Sur
Una chispa de tu amor
Un misterio de tu voz
Un instante de los dos.

Un pedazo de tu piel
Para ser tu amor...

São Paulo, a comienzos del siglo XXI

NO DIGAS NADA

A Leonardo 1

No Digas nada...
Solo mírame
y te creo.
Creo en tu mirada
en tus ojos inquietos
en tu rostro sereno,
amable, casi bello.

No digas nada...
Solo sonríeme
y te quiero.
Amo tus sueños
tus locuras y esperanzas
amo casi todo
lo que haces, lo que piensas.

No digas nada...
Solo dime que vendrás
y te espero.

Mi alma estará abierta
y mi mente siempre alerta
aguardando cada día
tu regreso

No digas nada...
Solo déjame sentir que estás conmigo
cada día
con tu calma y tu silencio
diciéndomelo todo
con un beso.

Valdivia, 1983.

PARTE II

PROSA SUBJUNTIVA

GENTE COMO TÚ

A Mauricio

Gente como tú se me cruza por los recovecos de mis noches para marcarlas a luz y sueños. Gente como tú aparece de tanto en tanto para asustar letargos, alimentar misterios y encender alboradas.

Gente como tú me hace volver a nacer, volver a sentir, volver a decir. Me hace decir que solo cuando ronda gente como tú soy capaz de gozar sin miedo la plenitud de estar vivo y transcurriendo.

Gente como tú no abunda y por eso es tan grato bañarse en la presencia de gente como tú. Gente como tú acompasa las horas, los días, los minutos, los años y los segundos. Gente como tú pone en su lugar al sentido y a la razón, compone mapas de felicidad, enseña formas nuevas de vivir con decoro y esperanzas.

Gente como tú adiciona valor; valor en todas sus acepciones. Es valor agregado de dádivas y recompensas. Es razón de ser de las horas y los tiempos. Es concreción de expectativas e ilusiones. Es ilusión de volver a nacer para volver a existir, para volver a tener la oportunidad de aprender a cuidar la gente como tú.

Gente como tú es poca y hace falta. Convierte en nostalgia hasta las esperanzas de reencuentros. Hace trizas las pocas certezas que nos confunden y sustenta las respuestas a todas las incertidumbres que nos acosan.

Gente como tú es expresión máxima de la nobleza, de la coherencia y la transparencia. A través de gente como tú es como quiero ver el mundo. Con gente como tú me gustaría viajar en cualquier tren que me lleve a mis mejores estaciones. Hay días en que en vez de salir el sol debería salir gente como tú. Mejor que celebrar a héroes y estrellas es celebrar a toda la gente como tú.

Últimamente, en toda mi vida y mi caos, en toda maldita pulsión, en todo animal que suelto y en cada persona que encierro, puedo saber que solo gente como tú puede reconciliarme, rescatarme, redimirme, reivindicarme, reinventarme y recuperarme. Es por eso que tanto necesito gente como tú.

(Gracias por la tregua...)

Santiago, junio de 2003

Bienvenido a los días más felices de mi vida. Bienvenido a mi cotidiano. Bienvenido al desorden de mi casa y de mis sentimientos. Bienvenido a mis contradicciones, a mis paradojas, a mis angustias, a mis altibajos, a la certeza de que eres un ser con la capacidad de deslumbrar a alguien, de hacer a ese alguien tremendamente feliz. Ese alguien soy yo.

Bienvenido a mis años, a mis kilos, a mis deudas, a mis dudas. Bienvenido a mis sueños, a mis proyectos, a mis textos, a mis luchas. Bienvenido a mi páncreas, a mi bazo, a mi hígado, a mis riñones y mi corazón. A todas mis vísceras. Soy visceralmente de ti. Soy visceralmente encantado con tus riñones, tu hígado, tu bazo y tu páncreas. Y con tu corazón sobre todo.

Ha llegado la hora de que me veas cómo soy, no como hablo o como escribo. Y me aterra y me fascina esta oportunidad que tenemos. Yo he apostado fuertemente en lo que hemos creado. Me he entregado con alma y pasión a este vértigo de ser tu otro lado del mar. Y cargo [cargaré] una felicidad infinita porque también eres un apostador. Porque tienes demasiado coraje de ser quien eres en mi vida. Coraje de animarte a aceptarme en tu vida. Me emociono al pensar, al concluir, que nuestras vidas son mejores con el otro rondando.

Me duele llegar hecho mierda a nuestro reencuentro. Físicamente detonado. Financieramente complicado. Pero me hace feliz llegar vivo, contento, afectuoso, transparente. Con el pecho hinchado de lo mejor de mí. Emocionalmente en forma. Triste a veces, pero feliz siempre.

Bienvenido al amor que te profeso. A la religión que me inventaste para que crea en ti, en tu poder, en tu presencia, en tus milagros, en tu agua en vino, en tu caminar sobre el Atlántico. Tengo fe en ti. En tu libre albedrío, en tu luz, en tu mística, en tu divina humanidad. Porque de tanto descreer, de repente, se aparece alguien como tú. Para inundar mis días de alegría y bienestar. Para recibir la tibieza de tu ser, de tu mirar, de tu entender, de tu perdonar.

No Joan, nunca conocí nada igual a ti. Y mira que he conocido mucho y muchos. Y si nuestros caminos continúan dibujando líneas paralelas e intersecciones, quiero vivir mucho para que esta desmedida felicidad siga multiplicándose. En palabras simples, quiero decirte que estoy seguro que pocos te han amado y te amarán como yo. Incluso porque no es un amor vulgar ni banal. Es un amor superior. Es un amor vanguardia. Es un amor siglo XXX. Es atemporal. Es el encuentro mágico de dos mundos, de dos tiempos, de dos visiones, de dos ganas de vivir. Somos diferentes pero somos iguales. Y celebro a cada segundo tu vida y la mía, por haberse encontrado.

No es liviano lo que te mando. Tampoco es liviano para mí lo que recibo. Sabes que te pareces demasiado a mis mejores sueños. Te pareces demasiado a lo que pensé que no existía. Y existes. Y me hablas. Y me quieres. Y vienes a verme. Y me toleras. Y me admiras. Y me halagas. Y lo

mismo yo. Todo es recíproco y verdadero. Estos cinco meses no son de mentira. El resto de mi vida no es de mentira, contigo.

Entonces, déjame que me asuste con tu llegada. Déjame que piense en la vida y en la muerte. Déjame que piense que me recordarás cuando físicamente no exista más. Déjame que sepa que llorarás pero también te reírás recordando nuestras tantas anécdotas. Déjame que esté seguro que tantas palabras mías retumbarán en tus muchos años por vivir. Así como hoy retumba en mí tu voz mansa, tu espíritu inquieto, tus ojos curiosos, tu avidez por vivir.

Tú y yo somos vencedores. Y en esta alianza nuestra ya vencimos tantas veces tantas cosas. Ni un inmenso océano, ni husos horarios, ni *jet lags*, ni prejuicios, ni gente que no entiende, nada de eso puede con nosotros. Eres mi gran amigo y mi gran amor. Eres mi compañero, mi camarada, mi cómplice, mi complemento y mi suplemento. Eres todas las geometrías y todas las poesías posibles. Eres el descubrimiento del siglo. Eres las rutas a todos los lugares y todas las utopías. Eres, con tu voz, con tu mirada y con tu maravillosa alma, con tu candidez y tu complejidad, con tu pureza y tu pluralidad, con tus certezas y tus dilemas, con tus blancos, negros y grises, eres simplemente un milagro en mi vida.

Por eso te doy la bienvenida a los días más felices de mi entera existencia. Por eso tanta palabra y tanto amor. Por eso tanto intento de explicar lo que no podemos explicar.

Visceralmente de ti,

Rio de Janeiro, septiembre de 2016

CARTA SEGUNDA: DAME LA MEDIDA

A Esteban

Dame la medida. Dame las bases donde sustentan este sentimiento tan parecido al amor. Dime cuáles son las reglas, los castigos por transgredirlas y las recompensas por observarlas. Déjame saber dónde debo pararme, desde qué lugar te miro, desde cuál primavera te mando flores, o por lo menos dame la dirección de tu florería preferida.

Dame la medida exacta de tu felicidad. Hazme saber si exagero o si quieres más. Dime cuándo debo llamarte, a qué hora, en qué segundo. Cuántas veces serán suficientes. Y no olvides decirme las frases exactas que prefieres escuchar. Dame la fórmula para no errar, escribe un completo manual de instrucciones para hacerte feliz, para hacer de tu mundo un modelo de armonía y bienestar.

Adviérteme también si es que pregunto demasiado. O si omito algo importante. Cuéntame qué palabras han usado los que han podido conquistarte. Avísame si es suficiente nuestro querido castellano o si debo escribir nuevos diccionarios que incluyan expresiones que no existan en nuestra lengua. Por favor, no dejes que me equivoque a la hora de brindarte lo mejor de mí. Por si no lo has percibido, si es que no te has dado cuenta, estoy tratando de ser la medida exacta, la cantidad cierta, la dosis adecuada, la intensidad perfecta. Extiéndeme una receta donde consten la frecuencia y las unidades apropiadas para resolver tu vida, para curar tus males, para que te sientas inmune a cualquier infelicidad.

Dime cuánta sal le pongo a tu comida, cuantas cucharaditas de azúcar a tu café, la temperatura exacta de cada plato y de cada caricia. Cuántos cubitos de hielo hacen falta para refrescar tu alma y tu bebida. A qué hora te llevo desayunos y pasiones a la cama. Háblame sin complejos de tus salsas y de tus merengues. Explícame en detalles como eliminar el hambre que te separa del refrigerador y de la carencia afectiva, como saciar la sed que hay entre tu juventud impetuosa y tu trago predilecto, como abrigar el frío que te amenaza alguna madrugada.

Dame la medida de tus ansias de conquistar el mundo. Yo voy a ayudarte a conquistarlo sin que tengas que pagar algún precio por ello. Yo voy a cuidar tus jardines y cortarle las espinas a tus rosas. Voy a cortar el césped donde pisas, suavizar los lechos donde te tiendes, soplar las nubes que te llueven y endulzar las voces que te agreden. Voy a hacer todo cuanto haga falta para que en tu vida no haya quejas, ni sufrimientos, ni sinsabores, ni maltratos, ni tragos amargos. Solo necesito que me extiendas tu mano, que instales tu sonrisa, que dejes brillar tus ojos y me des, sin complejos ni prejuicios, la medida justa del amor que necesitas.

San José, 24 de junio de 2002

Este texto pertenece al libro "MAYAN NIGHTS – Hombres que Amé en San José".
Inédito.

PARA CUANDO VUELVAS

A Esteban

"El poeta, es un pequeño dios..."
(Vicente Huidobro, poeta chileno)

Para cuando regreses, estaré bien dispuesto. Habré dejado de sufrir un poco para que mi alma esté más suave, más serena, más acogedora. El día que vuelvas a mi vida haré una fiesta de sensaciones, un banquete de alegría, una exposición universal de felicidades diversas y explicaré magistralmente sus usos y aplicaciones. Tendré luz suficiente para iluminar el mundo. Mi lenguaje se habrá multiplicado por diez para conseguir verbalizar algún fragmento ínfimo de mi plenitud.

Para cuando regreses, mi llanto desértico se convertirá, en un abrir y cerrar de ojos, en verdes praderas que vestirán mis añejas cenizas. Seré fértil semilla dispuesta a germinar y tornarse furiosa selva de nuevos bríos, nuevos ríos, nuevos estíos.

El día que vuelvas a mi vida sonarán las notas más sublimes, roncarán tambores plétóricos de mensajes esperanzados. Se oirán gritos ancestrales recuperando, de una vez y para siempre, dignidades extraviadas.

Voy a vestirme de negro, o de blanco, no importa. Estaré vestido para celebrar. Crearé alimentos para cuerpo y espíritu, así estaremos todavía más felices. Conquistaré el espacio y sus constelaciones. Descenderé al núcleo de cualquier fenómeno infinitesimal. Estaré preparado para inaugurar primaveras en todos los estados del calendario. Haré brillar el sol y caer la lluvia vivificante de la renovación, simultáneamente ambos y en perfecta armonía.

Cuando a mi vida vuelvas, voy a preparar una fiesta nacional, dondequiera que esté. Habré de decretar el día internacional del regocijo. Voy a establecer la paz mundial, redistribuir el acceso a un mundo mejor. Construiré puentes que unan todas las divisiones humanas. Reduciré a frágil recuerdo el bloqueo a Cuba y sus consecuencias. Instauraré un nuevo orden mundial donde la realización de cada ser, principalmente la tuya, sea prioridad absoluta, por sobre las aspiraciones de los pueblos. El mapa del mundo, o por lo menos de nuestro continente, dibujará nuevos caminos para transitar la dicha de saberte feliz. Todo será verdad el día en que por fin vuelvas...

...si vuelves.

Cuando estés de regreso para apagar tanto vacío, tanta bronca, tanta muerte, me descubrirás más fuerte, más firme, más curtido de tristezas y desencuentros. Me verás más seguro de lo que soy y brindo. Me sorprenderás incólume de locuras y corduras, me adivinarás dispuesto a ser mejor de lo que jamás fui. Me verás finalmente listo para suceder por encima de prejuicios y anatemas. Me sentirás omnipresente para inundar cada espacio que tu alma y tu carne exponen al mundo real. Seré recipiente

predilecto de todo aquello que no puedas contener. Me moveré confiado y dueño absoluto de los impulsos primarios del amor.

El día que abra de par en par las puertas de mi vida y mis pasiones, regresarás triunfante a ocupar tu lugar. Fundarás la más moderna monarquía desde donde reinarás amo y señor de la belleza y la lealtad. Serás savia nueva floreciendo sin parar, noche y día. Los poetas que se enteren de tu regreso harán los más bellos versos que puedas inspirar. Tal vez dibuje sonrisas, como geniales obras de arte, en las paredes, en las calles, en el cielo y en los rostros de los que sufren. La fiesta de bienvenida será total y permanente. Y mi corazón no querrá otro tiempo ni lugar que el de nuestro reencuentro.

La hora de tu vuelta será sagrada y profana, será un punto de inflexión entre el antes y el después. El tiempo entenderá de sopetón la razón de su transcurrir, nunca más será ni temprano ni tarde, los minutos desfilarán alborozados, ataviados de segundos felices y de instantes eternos. Algunos relojes pararán y otros correrán descontrolados. El universo entero reverenciará tu presencia y la mía, de nuevo unidas.

Cuando por fin retournes a mis días estaré, como siempre, esperándote. La paciencia será mi amiga buena y mi dulce compañera. Habré desterrado de mi vida dolores viejos y cansados. Estaré inventando leyendas sobre todo lo que haré para cuando vuelvas. Y tendré listo el inventario de palabras, sonidos, tambores, sentidos, amores, latidos, abrazos, destinos. Todos juntos saldrán a tu encuentro festejando el regreso. Y todo esto será nuestra verdad el día en que por fin vuelvas...

...si es que aún estoy aquí.

San José, 20 de julio de 2002

SOBRE EL AUTOR

Glenn Tobar nació en Peumo, Chile, en 1966. Ha vivido en Chile, Argentina, Costa Rica y Brasil. Reside en Rio de Janeiro. Es ejecutivo de una empresa multinacional y escribe desde los 17 años. A pesar de haber escrito cuatro libros y una centena de poemas, publica por primera vez esta recopilación "Poesía y Prosa solo para Hombres. Una Antología de Obras Inéditas". Glenn habla fluidamente español, inglés, portugués de Brasil y catalán. Se comunica también en francés, italiano y esperanto.

Durante su vida nómada ha trabajado también en áreas tan diversas como hotelería, industria de viajes, tecnología, producción musical, marketing, traducciones y enseñanza.

Actualmente trabaja en otros dos libros en fase de revisión: "Cartas a Joan. Gracias por la Tregua" y "De Dónde Saliste", dos novelas de género epistolar, de 2017 y 2003 respectivamente. Está escribiendo la ficción "Un Tal Suburbo" y también trabaja en un proyecto de traducción al portugués de una obra de un joven escritor español.



CONTACTE CON EL AUTOR

Website: <http://glenntobar.com>

Instagram: [@tobarglenn](#)

Twitter: [@glenntobar](#)

Facebook: [facebook.com/Glenn-Tobar-Escritor-Writer](https://www.facebook.com/Glenn-Tobar-Escritor-Writer)

E-mail: glenntobar@yahoo.com.br

Hablo Español

I speak English

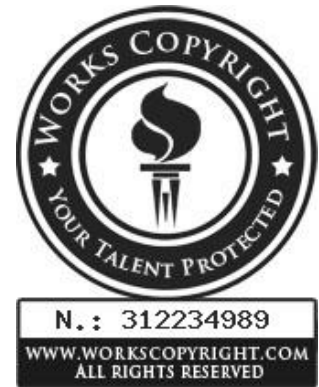
Falo Português

Parlo Italiano

Je parle Français

Jo parlo Català

Mi parolas Esperanton



© Copyright del texto: Glenn Tobar, 2019

Edición del Autor y Sórdido Mundo Produções

ISBN: Pendiente

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual.